

Memorias y Resultados del Foro “Retos y propuestas de Tumaco en la Implementación del acuerdo de paz”:

El 14 de junio de 2017, La Universidad Nacional de Colombia y La Casa de la Memoria de Tumaco llevaron a cabo un foro en el municipio de San Andrés de Tumaco, con el fin de consolidar acciones interinstitucionales encaminadas a asegurar la coherencia entre la visión y la implementación del posconflicto en esta región, tan impactada por las dinámicas del conflicto armado en Colombia. Para lograr ese objetivo, el foro identificó no sólo desafíos del proceso de implementación del acuerdo de paz con las FARC para la ciudad, sino también recogió propuestas de la misma población sobre cómo superar los retos identificados.

Al foro asistieron alrededor de 300 personas, y fueron invitados de manera especial, directivos de las autoridades gubernamentales de Tumaco; miembros de la Cámara de Comercio de Tumaco; directivos, profesores y estudiantes de la Universidad Nacional – Sede Tumaco, y otras universidades, el SENA y colegios de la ciudad; así como líderes de los Consejos Comunitarios y Juntas de Acción Comunal; y funcionarios de organizaciones internacionales.

Para discutir sus perspectivas sobre los desafíos de la paz en Tumaco, cinco expertos y conocedores de la región hicieron parte de un panel: Dr. Alejo Vargas, director del Centro de Pensamiento y Seguimiento al Diálogo de Paz de la Universidad Nacional; Dr. Jorge Iván Bula Escobar, docente de la Universidad Nacional y Coordinador del Sesquicentenario de la misma; Dra. Andrea Carolina Jiménez Martín, docente de la Universidad Nacional y asesora para Voces de Paz; Juan Carlos Angulo Vásquez, Líder del Consejo Comunitario Acapa y asesor de Recompas, la Red de consejos comunitarios del pacífico sur y asesor en el tema de Etnoeducación; y Kyle Johnson, analista senior para International Crisis Group en Colombia.

La metodología del foro contemplaba la apertura del evento con palabras del profesor Luis Enrique Gil Torres, director de la sede de la Universidad Nacional en Tumaco; el Obispo de Tumaco, Orlando Olave; y Johana Olaya, coordinadora de la Casa de la Memoria de Tumaco. Los diferentes panelistas hicieron presentaciones sobre sus perspectivas de los retos y oportunidades para la paz en Tumaco. En seguida se hizo un ejercicio de recolección de propuestas para construir la paz en la región, hechas por los asistentes del foro, las cuales fueron sintetizadas y posteriormente presentadas y

discutidas por los panelistas, una vez finalizados los actos culturales a cargo de los grupos juveniles e infantiles Corpocultura y semillas de Chonta de Tumaco.

Tumaco y la paz: Sus desafíos y oportunidades

El Dr. Alejo Vargas dio inicio a la discusión haciendo énfasis en el hecho de que el cierre del conflicto armado con las FARC no es igual que la construcción de paz. El primero involucra a las dos partes del conflicto para que dejen de enfrentarse en el campo de batalla, mientras el segundo es un proceso que incluye a toda la sociedad y su visión sobre en qué tipo de país quiere vivir. En cuanto al acuerdo de paz con las FARC, señaló cuatro dimensiones de la implementación del mismo a las cuales se debe hacer seguimiento. La primera es la normativa y legal, la cual se refiere al desarrollo legislativo: las leyes y decretos necesarios para volver realidad el acuerdo. La segunda dimensión abarca la concentración de los integrantes de las FARC en las Zonas Veredales de Transición y Normalización, más comúnmente conocidas como las zonas veredales, y del calendario de dejación de armas. La tercera dimensión es la reincorporación de los miembros de la guerrilla a la vida civil. La última es la puesta en marcha y realización de todos los programas incluidos en el acuerdo de paz, especialmente los de reforma rural integral y la sustitución de cultivos de coca.

El Dr. Vargas también identificó varios desafíos para la implementación del acuerdo de paz, pertinentes no solamente en Tumaco sino en el país en general. El primero se refería al ambiente político nacional en el cual reinan la polarización, la dificultad para la reconciliación y la falta de legitimidad social y apoyo para el acuerdo. Al mismo tiempo, hay restricciones presupuestales en cuanto a los recursos financieros para la implementación. También recalcó que sigue habiendo problemas de confianza entre el gobierno y las FARC frente a la implementación, lo cual está relacionado con la poca capacidad del Estado de volver realidad los planes y programas. Finalmente opinó que la seguridad proveída por agentes del Estado de manera permanente representa un desafío fuerte para la paz.

Por su parte, la Dra. Carolina Jiménez identificó los distintos espacios que brindan oportunidades de participación para las comunidades y organizaciones locales. En primer lugar, se refirió a las circunscripciones especiales para la paz, las cuales dan un curul en la Cámara de Representantes a cada una de las 16 regiones determinadas garantizando un balance en cuanto a la representatividad regional en la Cámara. Los partidos tradicionales no pueden ocupar ese curul, lo cual brinda una oportunidad clara a las comunidades y organizaciones locales de hacer parte de la política. Un curul le pertenece a la costa pacífica nariñense, desde Tumaco hasta Iscuandé, aunque en Tumaco, las únicas personas

que podrán votar por el/la representante de la circunscripción son las personas que viven en la parte rural. La Dra. Jiménez también mencionó los programas de desarrollo con enfoque territorial (PDET), que deben construirse con la participación de las comunidades. El tema del Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS) y los Planes Integrales de Sustitución y Desarrollo Alternativo (PISDA), claves para la sustitución de los cultivos de coca y que también proveen espacios de participación para las comunidades, fue igualmente tratado por la Dra. Jiménez. Estos se encuentran vinculados a los PDET y la reforma rural integral, y son especialmente importantes para Tumaco, el municipio en el país con la mayor cantidad de cultivos de coca. Finalmente las zonas veredales son fundamentales para la reincorporación de las FARC. Todas estas medidas tienen que contribuir a la superación de las injusticias territoriales por la exclusión histórica en varias regiones del país, para lo cual es fundamental la participación de las comunidades, según la ponente.

El Dr. Bula estableció indicadores contextuales de la situación económica, social y de seguridad en Tumaco. Por ejemplo, señaló que el comercio representa cerca del 54 por ciento de la economía del municipio; citó que hay estimaciones de una tasa de desocupación y desempleo superior al 70 por ciento; y un porcentaje de necesidades básicas insatisfechas (NBI) de 48,7 y 16 por ciento en la miseria. Agregó que el índice de pobreza multidimensional (IPM) alcanza el 84,5 por ciento en Tumaco. El municipio tiene alrededor de 103.350 víctimas del conflicto armado, de las cuales el 91 por ciento fueron víctimas del desplazamiento forzado; el 81 por ciento de estas víctimas son de Tumaco mismo. Finalmente, en 2015, hubo 128 homicidios en el municipio y 16.960 hectáreas de cultivos de coca.

Adicionalmente, según el Dr. Bula Tumaco tiene varias ventajas comparativas, entre ellas su capacidad de producción agrícola, la propiedad colectiva, la producción campesina, las posibilidades de turismo sostenible y su ubicación geográfica sobre el mar pacífico y la frontera con Ecuador. Además el municipio tiene diferentes ventajas competitivas, como su potencia portuaria, talento humano, la sustitución de cultivos de coca, el mejoramiento de las condiciones educativas – incluida la llegada de la Universidad Nacional – y los proyectos que generen oportunidades de empleo.

Juan Carlos Angulo identificó varios problemas que se desprenden de los cultivos de coca, especialmente con la llegada de nuevos grupos armados a las zonas donde estaban las FARC anteriormente. Frente a ese tema, dijo que es de gran importancia reconocerles a los jóvenes de las milicias de las FARC que no fueron incluidos en el proceso de paz; no pueden quedar abandonados, agregó. En cuanto a la reforma rural integral, y los proyectos y programas que conlleva, hizo énfasis en el hecho de que son las comunidades quienes conocen el territorio. Por lo tanto habrá que escucharles y garantizarles la

participación en el diseño de las intervenciones por hacerse en la región. Ha habido problemas con funcionarios que no conocen el territorio en el pasado.

Angulo también trató del tema de la legitimidad del Estado. Aseguró que hay poca confianza en los gobiernos por parte de las comunidades, lo cual genera la necesidad de revisar el cronograma del programa de sustitución de cultivos de coca. Para reconstruir esa confianza, se requiere que el Estado cumpla con su parte del programa. Lo mismo tiene que hacer el Estado frente a la seguridad de la población de la región. Juan Carlos destacó que Tumaco tiene un potencial organizativo fuerte, con varias organizaciones de la sociedad civil, las cuales deben tenerse en cuenta al momento de implementar el acuerdo de paz.

En la última ponencia, Kyle Johnson resumió e hizo hincapié en algunos temas clave de los demás panelistas, agregando otros que consideró relevantes. En primer lugar, rescató el tema de la falta de presencia de Estado, lo cual significa problemas de legitimidad para el mismo. Para lograr esa confianza, argumentó que el Estado tiene que hacer cuatro cosas: La primera es proveer algún sistema de justicia, incluso apoyando a los sistemas locales existentes comunitarios. La segunda es mantener una economía sostenible y digna, Para ello está el PNIS, pero señaló que por durar solamente dos años, puede quedar corto, porque más allá de reemplazar una economía ilegal es necesario reemplazar un estilo de vida. En tercer lugar destacó la importancia de que Estado proteja a las comunidades, para lo cual hizo referencia al punto propuesto por el Dr. Vargas en cuanto a que las fuerzas de seguridad deben hacer presencia permanente en las zonas dejadas por las FARC. Finalmente es imprescindible que el gobierno provea la educación mostrando que es capaz de cumplir con necesidades que en efecto solo él puede efectuar. Finalizó planteando que se requiere tomar medidas más eficaces contra la corrupción y cambiar la perspectiva social frente a la misma, para lo cual hay que fortalecer la sociedad civil crítica y luchar contra la cultura del dinero fácil.

Las propuestas: ¿Qué dijeron los participantes?

En total, durante el foro, a través de hojas en las cuales los asistentes podían escribir sus propuestas para el postconflicto según el punto del acuerdo, se recogieron un total de 427 propuestas, cómo se ve en la siguiente tabla.

Punto del Acuerdo	Número de Propuestas
Solución al problema de drogas ilícitas	82
Participación Política	77
Víctimas	71



Fin del Conflicto	70
Reforma Rural Integral	68
Implementación, Verificación y refrendación	59
Total	427

Realmente la diferencia entre la cantidad de propuestas por cada punto del acuerdo de paz fue mínima, aunque se pueden destacar dos temas: el de las drogas ilícitas y el de participación política. De ahí en orden de importancia según el número de propuestas sigue el punto de las víctimas, fin del conflicto y la reforma rural integral, mientras que el tema con menos propuestas es el de implementación.

En cuanto a la solución al problema de drogas ilícitas, el enfoque de las propuestas está sobre la sustitución de los cultivos de coca que existen en Tumaco, aunque también varias personas trataron del tema del consumo y venta de drogas ilícitas. Los asistentes plantearon que es necesario apoyar a los campesinos en su transición de cultivos de uso ilícito a lícito, con pagos, con asistencia técnica sobre qué cultivar y cómo, y acompañamiento, complementando todo con mejor infraestructura y vías de acceso, reconociendo sus desarrollos productivos que se corresponden con sus saberes y sus tradiciones ancestrales. A la vez los Tumaqueños argumentan que tiene que haber más oportunidades de empleo y de mejor calidad. Es esencial, según los asistentes, que haya garantías de comercialización de los productos lícitos y varios plantearon que debería haber una empresa en Tumaco que asegure que el valor agregado de los productos se quede en la zona. Es importante para algunos que el gobierno cumpla con los programas de sustitución.

Frente al consumo de las drogas, los asistentes también mostraron su preocupación. Varios señalaron un aumento importante en el consumo, mayormente en los jóvenes. En ese sentido se propuso que haya mayor vigilancia y castigo para los distribuidores; la creación de centros de ayuda para los consumidores; oportunidades de empleo y el desarrollo de planes de vida; programas de salud para los que usan drogas; y hasta la legalización de las drogas.

Sobre la participación política, las comunidades no se enfocaron solamente en la cantidad de su representación política, sino en la calidad de ella. Una gran parte de los participantes del foro destacó que la corrupción es un problema serio al nivel local, y que es de vital importancia implementar diferentes estrategias para superarla, desde la educación en los colegios hasta la reforma de las instancias de control estatal. Adicionalmente, los Tumaqueños propusieron que debiera haber garantías para la participación de todos los sectores, entre indígenas, campesinos y afrocolombianos. Varias personas dijeron que aunque veían de forma positiva la participación de las FARC

en la política, querían garantías de que los problemas del sistema político actual (corrupción, malos líderes, incumplimiento y clientelismo) no se repitan con las circunscripciones especiales para la paz. Finalmente, se notó la importancia para los asistentes de promover más conciencia política por parte de la población de la región, y con igualdad de género.

En cuanto a las víctimas, se hicieron varias propuestas de apoyo psicosocial. Además los asistentes argumentaron que la reparación tiene que ir más allá de lo meramente económico, involucrando, por ejemplo oportunidades de empleo. A la vez hay un reconocimiento dentro de las propuestas de la necesidad de espacios de reconciliación y de perdón. Por eso algunos argumentaron que las FARC y el gobierno deberían pedir perdón por sus crímenes, y que se necesitan medidas de no repetición.

Para el fin del conflicto, hay propuestas frente a cuatro temas generales: Primero, que la dejación de armas de las FARC sea total y verificada. En segundo lugar, que haya mejores condiciones de seguridad para los excombatientes de las FARC y para las comunidades, dado que en Tumaco y la región pacífica hay varios grupos armados ilegales. Como un tercer aspecto, los otros grupos armados, deberían tener la posibilidad de formar parte de un proceso de desmovilización y/o reincorporación; en fin, poder salirse de la violencia. Finalmente, los asistentes dijeron que la Policía y Ejército deberían llenar los espacios dejados por las FARC por la dejación de armas.

El tema de la reforma rural integral está directamente relacionado con la sustitución de cultivos de uso ilícito, lo cual está reflejado en las propuestas para este punto. Los asistentes plantearon que se necesitan no solamente proyectos sino inversiones, enfocados en el largo plazo y sostenibles que logren dinamizar la economía de la región. Se requiere infraestructura y vías, así como la resolución de conflictos sobre tierra generados por, lo que algunos argumentan es, la ocupación de tierras étnicas por personas campesinas. Adicionalmente se propone el mejoramiento de la provisión de servicios estatales como lo son la educación y la salud. La restitución de tierras robadas por diferentes actores aparece como una propuesta hecha por una parte significativa de los asistentes. También, por la población afrocolombiana e indígena presente en la región, se pide un enfoque étnico en los programas relacionados con la reforma rural integral.

Finalmente, los asistentes hicieron 59 propuestas frente a la implementación, verificación y refrendación. Para la verificación, se propuso que haya cuatro tipos de actores haciendo seguimiento a la implementación del acuerdo de paz. Primero, varias personas pidieron la presencia, permanente en algunos casos, de actores internacionales. Segundo, para algunos asistentes, el Estado debería jugar un papel clave en este tema, para otros la sociedad civil debería estar directamente involucrada en esta tarea. Finalmente, algunos



de los participantes dijeron que todas las personas deberían verificar la implementación del acuerdo. En general, hay que promover y socializar los avances en la puesta en marcha de los distintos aspectos del acuerdo, con estrategias comunicativas que permitan que las personas se enteren regularmente del proceso de implementación para facilitar su seguimiento, mientras que por su parte, la gente debería estar pendiente de esos anuncios. La transparencia, argumentó la mayoría, es fundamental.

Conclusiones: ¿Qué le espera a Tumaco?

En el foro “Retos y propuestas de Tumaco en la implementación del acuerdo de paz”, realizado por la Universidad Nacional y la Casa de la Memoria de Tumaco, se pudo hacer un ejercicio de compartir reflexiones frente a los desafíos y soluciones para la implementación del acuerdo de paz entre el gobierno y las FARC y para la construcción de paz en el municipio y la región de la costa pacífica nariñense. Los panelistas y miembros de la comunidad de Tumaco pudieron presentar e intercambiar sus perspectivas, sus propuestas y sus ideas del futuro del municipio. Los retos en cuanto a la seguridad, el desarrollo, la participación política, la sustitución de cultivos de uso ilícito y el reconocimiento de los derechos de las víctimas no son pocos, pero tampoco lo son las propuestas, ideas y el clamor por la paz en Tumaco.

Autor: Kyle Johnson